

ESSOMBA, Miguel Ángel (coord.): *Construir la escuela intercultural. Reflexiones y propuestas para trabajar la diversidad étnica y cultural*, Barcelona, GRAO Biblioteca de Aula, 1999.

La dimensión intercultural en la educación se ha constituido como el eje sobre el que giran los procesos educativos en las sociedades multiculturales. Hace ya veinte años que comenzó el Consejo de Europa a explorar sobre los procesos de integración de los colectivos inmigrados a Europa resaltando la importancia de la escuela como ámbito especial de acción intercultural. Las reflexiones teóricas vienen también desde entonces. En España el proceso es más reciente porque más reciente es la inmigración a nuestra sociedad.

Los enfoques sobre la educación intercultural se están gestando aún, las prácticas

también y, por tanto, la conexión entre ambas es aún incipiente. A esto hay que añadir que las prácticas que genera el enfoque intercultural en educación están condicionadas por las distintas normativas y realidades de los sistemas educativos en un estado de autonomías. Esta obra en concreto refleja en gran parte de sus capítulos la manera en que el sistema educativo catalán desarrolla sus programas de atención a la diversidad.

La obra se divide en cuatro partes. La primera parte reúne los primeros cinco capítulos con aportaciones desde el mundo académico que abordan desde el ángulo teórico reflexivo los temas que constituyen el primer paso para construir una escuela multicultural.

El primer capítulo aborda el planteamiento claro de los objetivos en el artículo de Miguel Ángel Essomba, «Los objetivos de la educación intercultural. Aspectos diferenciales de su función y naturaleza», donde el autor y editor del li-

bro plantea una serie de objetivos desde la necesaria interdependencia de la escuela con el contexto más global. Es algo que se ha comentado ya muchas veces: poco puede hacer el sistema educativo si a nivel jurídico y normativo no se considera deseable y se establece la igualdad de derechos de los ciudadanos independientemente de su origen cultural. La dimensión intercultural está atravesada y condicionada por el modelo de sociedad y por la materialización del principio de igualdad de oportunidades y por el acceso de todos los ciudadanos a los bienes colectivos.

El segundo capítulo, «Educación y multiculturalidad: análisis, modelos y ejemplos de experiencias escolares», de Esteve Barandica, presenta unas categorías interpretativas multi-interculturales donde situar modelos de experiencias escolares en cuanto al currículo, la metodología, con relación a otros agentes educativos, respecto a la concepción de la diversidad cultural interna y con relación al concepto de interculturalidad, haciendo un recorrido por las propuestas que a nivel teórico han hecho ya diversos autores en cada una de estas variables educativas. Finalmente realiza una clasificación de experien-

cias escolares que recogen todos los tipos posibles que se dan en los distintos centros educativos: adaptaciones curriculares, unidades didácticas específicas, aplicación de la educación intercultural como transversal, jornadas, semanas, talleres de distintas actividades que vinculan a alumnos y familias y actividades para potenciar la convivencia y la tolerancia y el acercamiento intercultural. Concluye acertadamente que considerando desde lo académico la diferenciación conceptual entre modelos de educación multicultural y de educación intercultural, la mayoría de las experiencias escolares responden al primer modelo.

El capítulo siguiente resalta la importancia de la evaluación de programas, donde Marta Sabariego, en el artículo «La evaluación de programas de educación intercultural», propone un modelo tomado y adaptado del de Stufflebeam y Shinkfield (1987) que se desarrolla en cuatro fases: evaluación de contexto, de entrada, de proceso y de resultados, presentando para cada una de las fases pautas orientativas, y criterios generales para desarrollarla en la educación intercultural.

El cuarto capítulo aborda los procesos de socialización

en estos contextos, en el artículo de María P. Sandín, «La socialización del alumnado en contextos multiculturales».

El cuarto artículo recoge el proceso de socialización que se da desde distintos agentes y su relación con el desarrollo de la identidad personal. Se pregunta la autora cómo la pertenencia a un grupo étnico contribuye a generar un sentido de identidad recogiendo las aportaciones de diferentes teorías y modelos. Desde una concepción dinámica, abierta, no monolítica, sobre el sentido de pertenencia a un grupo étnico, la autora nos sitúa en los condicionamientos, intereses y conflictos sociales y políticos como marcos determinados que inciden en la percepción y autopercepción de la identidad étnica. Así ejemplifica con este extracto de una reunión de grupo:

—*Cuando por la mañana te miras en el espejo, ¿qué ves?*
—*pregunta la mujer negra.*

—*Veo una mujer* —*responde la mujer blanca.*

—*Ahí está precisamente el problema* —*replica la mujer negra*—. *Yo veo una negra. Para mí la raza es visible a diario, porque es la causa de mi handicap en esta sociedad, de mi desventaja* (tomado de BADINTER, E. (1992): *La identidad masculina*, Madrid, Alianza).

Finalmente se centra en la escuela como agente de socialización, analizando el proceso diferencial seguido por el alumnado autóctono y por el alumnado inmigrante.

El último capítulo de esta parte con el artículo de J. del Campo, «Multiculturalidad y conflicto: percepción y actuación», aborda el conflicto como característica que configura la interacción social, señalando que el conflicto en sí mismo siempre contiene una perspectiva cultural concreta. Analiza los procesos perceptivos, dando finalmente algunas recomendaciones en la comunicación intercultural.

El segundo bloque de contenidos está dividido en cuatro capítulos. Se entra en el centro educativo. Jesús Viñas, en «Planteamientos institucionales del centro respecto a la educación intercultural», considera a éste como el organizador de la educación intercultural, dividiéndolo a fin de analizarlo en cinco ámbitos — institucional, administrativo, curricular, de servicios y de recursos humanos—, señalando las competencias que cada uno de estos ámbitos tiene y puede gestionar para una educación en la diversidad.

En el segundo y tercer capítulo de este bloque, José A. Jordán, en «El profesorado

ante la educación intercultural», y Flor Cabrera y otros, en «La formación del profesorado en educación multicultural», señalándose la importancia de la formación de profesores considerados como pieza clave de aplicación de la educación intercultural. Presenta las situaciones y percepciones más comunes que se dan entre el profesorado: percepción de la diversidad como problema, idealización de las posibilidades que da este tipo de educación, etc. Finalmente se da un conjunto de orientaciones para buenos programas de formación, programas que tengan objetivos de desarrollo de competencias cognitivas, competencias pedagógicas y desarrollo de actitudes y valores.

Este bloque se cierra con el capítulo de Josep Miquel Palaudarias que en «La escuela intercultural y el papel de la comunidad en el proceso de integración» vincula necesariamente a la escuela con la comunidad tanto desde la importancia de que el centro educativo recoja la realidad de su entorno social y cultural como desde la necesaria continuación de la acción educativa en otros espacios además del estrictamente escolar. Esta propuesta la analiza desde los procesos de integración y co-

mo ésta debe darse en todos los espacios de vida del alumnado y sus familias.

El tercer bloque se centra en el currículo y se presentan en esta parte los siguientes capítulos: Xavier Besalú, «El currículum»; A. Castelví, «Programa educativo de detección de prejuicios y estereotipos para primaria y ESO»; M. González, «La educación intercultural en el currículum de la lengua y la literatura del primer ciclo de enseñanza secundaria obligatoria»; E. Bonal, «La música como herramienta para la integración en la ESO»; N. Planas, «Etnomatemática», y Jordi Garreta, «La diversidad cultural en los manuales escolares: crónica de una selección y revisión necesarias». Desde un primer capítulo más general y centrado en aspectos conceptuales sobre el currículo y en la organización del currículo escolar oficial en España, los siguientes capítulos van presentando distintas propuestas curriculares: desde una elaborada por el grupo de trabajo de SOS Racisme y del ICE-UAB para trabajo en el aula sobre Detección de prejuicios y estereotipos, pasando por otras más concretas para trabajar la educación intercultural en los programas de lengua y literatura en el primer ciclo de la ESO, de música

también en ESO y de matemáticas. Finaliza este bloque con el análisis de la diversidad cultural presente en los manuales escolares, indicando que si bien se está avanzando mucho en la elaboración de materiales educativos interculturales, aún estamos apenas rozando la superficie.

El último bloque recoge un conjunto de reflexiones y propuestas educativas a partir de experiencias de trabajo en centros educativos con alta concentración de alumnado extranjero, cinco en total. La primera, «Educación intercultural e institución escolar», de Joan-Josep Llansana, es una reflexión fruto de tres años de actividad como psicopedagogo en un instituto del centro de Barcelona. En ella aborda cuestiones de gran importancia que tienen que ver con la atención de las diversas necesidades de atención educativa de alumnado, independientemente de su origen cultural, ya que muchas veces el supuesto choque cultural al que apelan los centros educativos tienen más relación con condiciones de marginación y exclusión social. Entre sus propuestas destacamos la de pensar el centro educativo como un espacio educativo global, lo que significa diseñar unas estructuras organizativas y de

gestión lo suficientemente flexibles para atender a todos los alumnos.

En el segundo capítulo de este bloque, Enric Castella, en «La inmigración y la escolarización de alumnado de incorporación tardía», define y caracteriza según las distintas situaciones —momento de llegada, escolarización previa, lengua materna diferente o no, conocimiento o no de alguna lengua oficial (castellano, catalán...)— a los alumnos de incorporación tardía, es decir, aquellos que llegan al centro educativo más allá del primer curso de primaria. Acorde a las distintas situaciones, plantea medidas educativas adecuadas entre las que cabe señalar la importancia que da a la clase como el entorno más adecuado —por todo el proceso comunicativo que se da entre iguales— para aprender la lengua.

En el tercer capítulo Pere Masó, en «El currículum del alumnado inmigrado en la secundaria obligatoria en comunidades autónomas bilingües: Catalunya», analiza la situación de llegada a la ESO de un alumnado con capacidades y motivaciones muy diversas, planteando que la cuestión no es preguntarse si tiene que llegar o no tanta diversidad, sino cómo atenderla y con qué ins-

trumentos. Responde que la flexibilización del curriculum, con la posibilidad de adaptarlo a cada conjunto de necesidades, es el instrumento adecuado. Respecto al cómo utilizarlo, las soluciones no pueden ser globales, sino adaptadas a diferentes variables como la lengua que habla, si su segunda lengua es el castellano, si no habla ninguna de las dos lenguas oficiales, si es alumnao que seguirá en la enseñanza postobligatoria o pasará el mundo laboral, etc.

Luis Miguel Narbona, en «Elementos críticos y propuestas para eliminar tópicos: marroquíes, migración y escuela», reflexiona sobre la escuela como único espacio donde todos los miembros de la sociedad se relacionan igualitariamente, idea ésta con la que no estamos de acuerdo, puesto que la escuela, como otras instituciones sociales, refleja las desigualdades de distinto tipo que organizan trayectorias diferentes de los alumnos, previas a la escuela y posteriores a ésta. Aún así creemos que debería ser la escuela el espacio más facilitador de relaciones entre iguales.

Desde esta idea inicial el autor recorre un conjunto de tópicos que refuerzan la desigualdad que planteamos más arriba. La inmigración como

fenómeno nuevo, los inmigrantes que vienen a hacer los trabajos que no hacen los españoles, que vienen a España porque en sus países se mueren de hambre, el exotismo como forma corriente de aproximarse a los otros, inmigrantes como colectivo homogéneo, son algunos de estos tópicos que el autor va desmontando desde enfoques teóricos y con datos. ¿Qué ha pretendido con esto? Aunque él no lo plantea, suponemos que llevar a que los equipos educativos aborden la escolarización de los alumnos hijos de inmigrantes, desde una postura crítica y lo más posible alejada de estereotipos, generalizaciones y prejuicios.

El último capítulo, «Intervención educativa, comunidad y cultura gitana», de José Luis Lalueza y otros miembros del Grupo de Investigación en Desarrollo Humano, Intervención Social e Interculturalidad, de la Universidad Autónoma de Barcelona, presenta una experiencia con nuevas tecnologías, llevada a cabo en un barrio de mayoría gitana.

La lectura es amena y de gran accesibilidad a educadores y estudiantes de ciencias de la educación. No encontramos propuestas nuevas ni de gran complejidad, lo cual no esconde una crítica, sino, por

el contrario, se agradece que obras como esta recojan y continúen el difícil aún cuerpo teórico sobre la educación intercultural. Más aún, se debería avanzar hacia una categorización seria y fundada de las experiencias reales de intervención educativa, pensadas tanto desde los enfoques teóricos predominantes como desde la real aplicación práctica de la normativa jurídica vigente en materia de educación para ver, en definitiva, qué formula la administración educativa y qué posibilita que se lleve a la práctica.

María Rosa BLANCO PUGA

MARQUÉS DÍEZ, Bárbara: *Las dificultades psicológicas de adaptación de los trabajadores inmigrantes. Investigaciones y experiencias en España y Alemania*, Edita Confederación de Empresarios de Aragón, Zaragoza, 2000.

Hay que saludar con gozo el esfuerzo de Bárbara Marqués Díaz y la sensibilidad y el apoyo de la Confederación de Empresarios de Aragón en la publicación de esta obra sobre las dificultades psicológicas

de adaptación de los inmigrantes, que viene a unirse a las investigaciones de Ximena Olivos, del grupo coordinado por Joseba Atxotegui en Barcelona, del que coordina Manuel Martínez en Sevilla, y a sugerir que ya es hora de la consolidación en España de un grupo de investigación sobre la salud mental de los inmigrantes. En países con mayor tradición de inmigración como Estados Unidos, Israel, Australia, Gran Bretaña, ya llevan años en ello.

Con todo, el libro resulta un tanto desigual, dedicando cerca de un tercio de su extensión a la presentación de los recursos sociales y del marco jurídico de la inmigración tanto de España como de Alemania, tema más general que el más específico que da título al libro, e incluso genérico en exceso, que poco de nuevo aporta a lo ya publicado a este respecto y cuya conexión con las dificultades psicológicas de adaptación de los trabajadores inmigrantes se echa de menos ver mejor explicitada.

De la misma manera, el acercamiento tanto a los estudios como a las experiencias en torno a la integración de los inmigrantes en Alemania, si bien resulta valioso, por ser ésta una información de más difícil acceso que la francesa o